

Pragmatismo chavista bajo condiciones de asedio y guerra multifactorial

Por: Francisco Ameliach Orta. Publicado en su pagina web franciscoameliach.com, el 17.02.26.

Pragmatismo absoluto o neoliberal

El **pragmatismo absoluto o neoliberal** constituye el planteamiento del **pragmatismo** como motor de la **despolitización** y la **desideologización**, uno de los fenómenos sociopolíticos globales más relevantes de las últimas décadas. Cuando la política se desplaza hacia el **pragmatismo absoluto**, deja de ser una lucha de valores para convertirse en una **administración de recursos**. **Esto trae como consecuencia el fin de los grandes relatos**: Siguiendo la lógica de autores como Daniel Bell (*El fin de las ideologías*), se asume que las grandes disputas históricas han terminado y que solo queda optimizar el sistema actual global predominante.

Hugo Chávez se opone a la tesis del pragmatismo absoluto y de “el fin de las ideologías”. En *El Libro Azul*, plantea lo siguiente: “Vivimos efectivamente, una era donde las ideologías parecieran extinguirse. ‘El fin de las ideologías’, así la han llamado no pocos estudiosos de la época...Y es precisamente, en este marco desideologizado y con el propósito de hallar recursos válidos para que nuestro pueblo avance por el mapa intrincado y complejo del futuro que nos hemos atrevido a invocar **un modelo ideológico autóctono y enraizado en lo más profundo de nuestro origen y en el subconsciente histórico del ser nacional**”.

Autores contemporáneos como **Slavoj Žižek** argumentan que el **pragmatismo absoluto** es, en sí mismo, la “**ideología invisible**”. Al decir «no soy ideológico, no soy político, soy práctico», se está aceptando de forma acrítica el *statu quo* (generalmente el neoliberalismo) como si fuera una ley natural y no una elección política.

El peligro del **pragmatismo absoluto** es que puede convertir a la política en un simple «mantenimiento del sistema imperialista», perdiendo la capacidad de imaginar futuros distintos o cambios estructurales profundos.

Cuando el **pragmatismo absoluto** choca con la **mística revolucionaria**, se produce una ruptura que afecta tanto la identidad del movimiento como su vínculo con el electorado. **Para un movimiento basado en la lucha heroica (Revolución Bolivariana), la memoria histórica e ideológica es su principal activo; es lo que legitima su existencia.**

La fidelidad de los votantes de base dura en movimientos épicos no es racional-económica, es mayormente **emocional y moral**. El pragmatismo absoluto rompe esa formula causando desmovilización: la lucha heroica requiere militancia activa. Al desaparecer la «mística», **desaparece la voluntad de defender al proyecto en momentos de crisis**.

Pragmatismo chavista

Hugo Chávez, sin abandonar su fuerte carga ideológica, planteó el **pragmatismo como método o táctica de resistencia activa para alcanzar principios ideológicos y objetivos históricos**, por tal motivo fustigó el dogmatismo, especialmente cuando sentía que la teoría alejaba a sus seguidores de la realidad o de la eficiencia necesaria para gobernar.

Chávez solía criticar a quienes pretendían gobernar siguiendo libros al pie de la letra, sin interpretar correctamente los diferentes contextos que prefiguran la realidad existente. En una oportunidad expresó:

“No nos dejemos encajonar en dogmas. El dogmatismo es el peor enemigo de la creación revolucionaria”.

Sobre la unidad por encima de la “pureza ideológica” Chávez era un gran estratega de la unión. Criticaba a los grupos de izquierda radical que se fragmentaban por «purismos».

“Unidad, unidad, unidad. Debemos ser capaces de trabajar con quienes no piensan exactamente igual que nosotros en aras de un objetivo superior.”

La influencia del pensamiento antidogmático de Hugo Chávez en la Ley Antibloqueo en la cual se inspira la reforma de la Ley de Hidrocarburos, ambas leyes propuestas por la actual Presidenta (E). Delcy Rodríguez, es una línea directa que el gobierno de Nicolás Maduro ha utilizado para legitimar un giro necesario para enfrentar el bloqueo económico impuesto por Estados Unidos. La ley no es una traición a la Revolución Bolivariana, sino una aplicación del **pragmatismo chavista bajo condiciones de asedio y guerra multifactorial**.

Cuando un gobierno realiza reformas sociales, económicas o políticas para evitar una guerra, está aplicando un cálculo de costo-beneficio. El pragmatismo aquí reside en reconocer que el costo de la reforma es menor que el costo total de una invasión, la guerra civil, la destrucción de la infraestructura y la posible pérdida del poder. Se cede en lo secundario: una ley, una política económica, **para salvar lo principal: la existencia de la República Bolivariana de Venezuela**.

No tengo la menor duda de que **la Presidenta (E). Delcy Rodríguez está haciendo lo correcto según la lógica del pragmatismo chavista. Si Chávez estuviera vivo**

ante una amenaza de ocupación o colapso total, él no se aferraría a una ley que asfixiara al pueblo, sino que «rompería las amarras» para salvar la República.

El **pragmatismo chavista** aplicado por la Presidenta (E). Delcy Rodríguez permite que la República Bolivariana de Venezuela sobreviva mientras mantiene su identidad histórica – ideológica. Es precisamente su identidad histórica – ideológica el principal elemento disuasivo, ante amenazas externas e internas.

Enlace:<https://www.franciscoameliach.com/pragmatismo-chavista-bajo-condiciones-de-asedio-y-guerra-multifactorial/>